



El plazo de inscripción en la Residencia Universitaria concluye el 28 de julio

EL CENTRO LOS ABEDULES AMPLIARÁ SU APARCAMIENTO Y ACONDICIONARÁ SU ENTORNO CON CÉSPED

El plazo de inscripción de la Residencia Universitaria Los Abedules de la Universidad Pública de Navarra, situada en el Campus de Arrosadía, termina el próximo 28 de julio. Dirigida a estudiantes universitarios, con prioridad para los alumnos de la citada universidad, además de profesores y otros miembros de la comunidad universitaria, ha acogido durante su primer año de andadura una media de 195 residentes, lo que supone una ocupación del 78% de sus plazas.

Concepción Amatriain Barco, directora de Los Abedules, considera que la previsión de reservas para el próximo curso es buena. "Hasta el momento se han realizado ya 164 reservas, de las cuales 78 son renovaciones de plaza y 86 nuevas admisiones", señala.

La Residencia se inauguró al inicio de este curso y cuenta con un total de 250 plazas, repartidas en habitaciones individuales con cocina, con cocina compartida, y habitaciones dobles para estancias diarias. Completan la dotación distintas instalaciones y servicios en la planta baja, como salas de estudio, gimnasio, lavandería, un aula de informática, salas de estar y salas con televisión y DVD. "Para los próximos meses, está previsto que se amplíe el aparcamiento, de carácter gratuito, y que se coloque alrededor del recinto de pradera natural, así como un vallado que delimite su espacio como residencia privada", anuncia Amatriain. Además, la directora destaca la flexibilidad como una de las principales ventajas de la residencia. "Los usuarios tienen vigilancia 24 horas, pero el horario de acceso es libre", explica.

LAS INSTALACIONES

La residencia cuenta con una superficie construida de 6.527,7 metros cuadrados y consta de tres bloques de habitaciones de planta cuadrada, donde se sitúan los apartamentos. Es gestionada por el Grupo Residencias de Estudiantes RESA, que se ocupa también de la gestión de otras 22 residencias universitarias en España.

El recinto dispone de tres tipos de apartamentos, el 97% en habitaciones individuales con cocina, cuyo coste para el próximo curso es de 446,83 euros mensuales, más 8 euros de agua y 18 euros de electricidad. Todas las habitaciones están equipadas con teléfono, calefacción, conexión informática con acceso a Internet, antena de televisión y conexión vía satélite. El primer tipo lo conforman 164 habitaciones de 13 metros cuadrados; hay otras 80 de 31 metros cuadrados cada dos habitaciones, constituidas por estancias individuales, con un espacio de cocina compartida; y, por último, dispone de tres habitaciones dobles de 25 metros cuadrados, una de ellas adaptada para personas con discapacidad.

Charlas y exposiciones

Los Abedules acogió el 8 de mayo una charla-coloquio sobre el origen, variedades y distintas preparaciones del arroz, que fue impartida por Antonio Teruel, y se desarrolló en el salón de juegos de la residencia. El cocinero enseñó a los estudiantes la preparación de distintos arroces e hizo una demostración práctica con la elaboración de un risoto. El acto concluyó con una degustación.

La iniciativa forma parte del programa de actividades culturales que desarrolla la residencia y que incluye exposiciones y conferencias dirigidas tanto a los residentes como al público en general. Hasta la fecha, han tenido lugar tres exposiciones con las obras de sendos artistas en la sala de juegos del centro.



Ruggierth De la Cruz Marcos
38 AÑOS, DE GUANCAVELICA (PERÚ)

Ruggierth De la Cruz reside en el Campus durante cuatro meses, mientras realiza un trabajo de investigación en cultivos de invernadero dentro del Departamento de Producción Agraria de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de la Universidad. "En términos generales, el servicio de la residencia es bueno, la habitación es cómoda, incluye todos los servicios básicos, y en el edificio hay espacios de distensión. Es un ambiente que te permite desenvolverte y tener lo necesario para estudiar", señala. Cree que las habitaciones "son un espacio pequeño comparado con un piso", pero resalta que, cuando tuvo un problema, se resolvió rápidamente.

"Es una experiencia muy bonita el vivir aquí. Falta más zona verde y está algo alejada de las comodidades que puede ofrecer la ciudad", afirma De la Cruz, quien valora que está cerca de la Universidad. También destaca que "las comunicaciones son buenas".



Adriana Saleda Palmer
22 AÑOS, CUBANA RESIDENTE EN PUERTO RICO

Adriana Saleda estudia LADE en la Universidad durante un semestre, a través del programa Isep. "Como la residencia no está en medio de la ciudad, estás tranquilo estudiando. Prefiero que haya silencio", afirma. Señala que "la residencia está bien comunicada por autobuses", pero reconoce que los residentes tienen problemas para salir por la noche. "Los autobuses nocturnos llegan lejísimos de aquí", añade. Para Saleda, una de las ventajas de la residencia es que dispone de salas en las que realizar trabajos en grupo. "Las utilizamos mucho, ya que en la Universidad siempre hay gente. Y tenemos ordenadores con impresora e Internet, y máquinas para la merienda", comenta. La estudiante afirma que la residencia "cuenta con muchas comodidades, pero con el cambio, se hace cara, al menos para mi país". Aunque por otra parte, señala que es un buen lugar para conocer gente. "En un

piso conoces nada más que a un grupo. Y aquí tenemos actividades que facilitan la comunicación con más gente", concluye.